



Editorial

Buscando con curiosidad se puede encontrar, en el diccionario de la lengua española traté de encontrar definiciones para boca lengua y beso, cuál ha sido la sorpresa que en ninguna se muestren los dientes, en total son como dos hojas de información con letra chiquita y no hay nada de dientes. Otra cosa que llamó mi atención es que, en ninguna de las tres palabras se dé siquiera una remota idea de las otras cosas para las que se usan.

Recuerdo con precisión que en fisiología todo o casi todo es química, esto es algo así como que cuando uno ve, palpa, olfatea, escucha o saborea al ser amado, una serie de reacciones se llevan a cabo en el cerebro que inicia otra serie de respuestas del cuerpo para que, como dicen, una cosa lleva a la otra y culmine en una relación más afectiva e inclusive sexual. Curiosamente para que la química del cuerpo funcione, tiene que estar en buena forma, esto es, debe haber salud en todos lados ya que se puede definir al coito como el estado completo de ambos participantes del acto sexual, basta con tener un simple resfriado para que la relación no sea placentera (a menos que se haga para destapar las narices). ¿Se puede imaginar teniendo relaciones sexuales con un dolor de muela? La compleja maquinaria del cuerpo humano requiere de tonicidad y buen funcionamiento para tener un buen desempeño.

Es curioso ver en los consultorios dentales a pacientes que son cónyuges o jóvenes en edad activa sexual y percatarse no sólo de gran cantidad de caries, sino de enfermedad periodontal que, ¿curiosamente sólo la tiene uno de los cónyuges! Sabemos que ambas son altamente contagiosas y a la pregunta ¿Acaso besas a tu pareja? La respuesta es un rotundo NO y sugerimos a los que los besen y encuentren eso repugnante se nieguen a hacerlo hasta que visiten a su dentista.

¿Cómo se puede disfrutar en plenitud el sexo? Falta sin duda el sentido del gusto (sabores y fluidos característicos de la pareja). La televisión y videos nos enseñan ahora más fácilmente que las relaciones sexuales no son sólo de manera misionera, el milenar libro Hindú del Kama-Sutra da instrucciones para hacer del amor algo en verdad poético, destinando besos y mordidas en todas sí “todas” las partes del cuerpo, eso sin pasar por alto a las civilizaciones tan cultas y promiscuas como la europea y norteamericana.

Es hasta cierto grado vergonzoso ver que en las revistas y otros medios de comunicación, donde la apariencia es de dientes blancos, encías sanas, apariencias pulcras y limpias, hayan hecho más por la salud bucal que el propio gremio Odontológico, aunque a final de cuentas no importa.

Es algo curioso encontrar que las personas utilizan labios, bocas, dientes, lengua y saliva en sus relaciones sexuales, pero lo que más nos preguntamos es: Si en las relaciones sexuales que comprenden una gran parte de nuestras vidas todos las empleamos ¿Quién escribirá esos diccionarios donde nada más se utilizan para comer, masticar, tragar, etc.?

Hagamos que nuestros pacientes disfruten de las relaciones sexuales con su salud completa.

Dr. Elías Grego Samra
Editor